

Ciencia de la Información: interdisciplinariedad y cambio de paradigma

Majela Guzmán

RESUMEN

Se realiza un examen de la condición interdisciplinar de la Ciencia de la Información sobre la base de un consenso en el área acerca de la presencia desde su origen y a través de su desarrollo del fenómeno "interdisciplinariedad". Se contextualiza el análisis del fenómeno interdisciplinar dentro del marco histórico de dos fases de desarrollo del área: etapa fundacional y etapa crítica. Se identifican dos paradigmas influyentes en la concepción de la condición interdisciplinar de la Ciencia de la Información, coincidiendo con cada una de las fases de desarrollo del área. Se destaca la naturaleza multidimensional del objeto de estudio o problema central de la disciplina: la información, planteada como la fuente permanente de interdisciplinariedad.

ABSTRACT

Herein is studied the interdisciplinary condition of the Information Science, based on a consensus in the area about the presence of this science since its origin and from the point of view of the development of the phenomenon of being an interdisciplinary science. In the context is analyzed the interdisciplinary phenomenon, from the historical point of view of two moments of the development of the area: foundational and critical. Are identified two paradigms that have influence on the conception about the interdisciplinary condition of the Information Science, which coincides with each of the development moments of the area. Is highlighted the multidimensional nature of the central problem or study object of the discipline: the information, as the permanent source of the interdisciplinary science.

Introducción

A mediados del siglo XX, la manera de pensar la realidad científica sufre un giro con la aparición del fenómeno denominado interdisciplinariedad, el cual derrumbará si no de manera radical, sí gradualmente la visión caracterizada por la fragmentación y jerarquización rigurosa de los saberes que distinguió a la ciencia desde sus concepciones más primitivas. Se comienza a dar la búsqueda de caminos innovadores que, en

el intento de un mejor acercamiento a la realidad, traspasaran las bloqueadas estructuras del sistema científico y de la enseñanza superior, cuya organización obedece aún a lógicas sociales e intelectuales reduccionistas, y privilegian el establecimiento de la jerarquización y fragmentación de las ciencias.

Desde su nacimiento en 1962, la Ciencia de la Información¹ fue

1) En el presente trabajo nos referimos a la escuela anglosajona de la Ciencia de la Información. Esta escuela, no limitada desde el punto de vista geopolítico, tiene una presencia fundamental en países como Inglaterra, Sudáfrica, Brasil, Canadá, y en otros países donde se halla bajo la forma de influencias teóricas en comunidades de especialistas. Valga aclarar que una escuela de pensamiento no necesariamente se corresponde con ciertos límites geopolíticos. Cuando se habla de la vertiente anglosajona de la Ciencia de la Información en tanto escuela, se hace referencia a una amplia comunidad científica que comparte ciertas premisas, concepciones y enfoques, relativos, por ejemplo, a la definición del campo de conocimientos, su objeto de estudio, sus problemas de investigación fundamentales y la manera de conducir estas investigaciones.

definida como un área de investigación y práctica profesional de un carácter intrínsecamente interdisciplinar, condición que la marcaba junto a un conjunto de campos del dominio de las Ciencias Sociales que tuvieron su aparición bajo rasgos similares.

El objeto de las siguientes reflexiones es el examen de la condición interdisciplinar del área bajo el influjo de dos paradigmas teóricos, dos fenómenos de fondo que dirigirán la interpretación y explicación de la realidad informativa en dos momentos fundamentales: la fase fundacional y la fase crítica.

La condición interdisciplinar debe ser comprendida como la naturaleza o índole de las disciplinas que establecen para su desarrollo teórico y práctico, determinadas relaciones con otras disciplinas, pudiendo definirse la interdisciplinariedad como el proceso de establecimiento de vínculos entre disciplinas o campos de conocimiento en función de un problema compartido [1],² bajo la condición de que exista una plataforma conceptual o terminológica común. Es, en fin, la integración sistemática que constituirá una herramienta importante para lograr una mejor comprensión de la realidad, tributando en general a la investigación disciplinaria.

Robert Taylor es, dentro de la naciente disciplina informativa, el teórico que enuncia los principales vínculos que establecía la Ciencia de la Información con otras disciplinas, en términos de síntesis de los resultados de las conferencias auspiciadas por el *Georgia Institute of Technology*,³ que son la evidencia de que la condición interdisciplinar del área era contemplada, desde los inicios como un elemento definitorio fundamental. Sus planteamientos constituyen el punto de partida para los teóricos posteriores que dediquen estudios al

desarrollo teórico de la disciplina y al análisis de su condición interdisciplinar. Taylor define al campo como derivado de o relacionado con:

“(...)las matemáticas, la lógica, la lingüística, la psicología, la tecnología computacional, la investigación de operaciones, las artes gráficas, las comunicaciones, la ciencia bibliotecológica, la gerencia, y otros campos [2, p. 15].”

Este enunciado es corroborado por un grupo de teóricos posteriores de manera directa, como es el caso de William Goffman [3], Gernot Wersig y Ulrich Nevelling [4], y Tefko Saracevic [5], teóricos que desde su posición ante el fenómeno privilegiaban en su análisis determinados nexos disciplinares, como es el caso de Harmon [5], quien se concentra en la fundamentación teórica de los vínculos entre la Ciencia de la Información y las Ciencias del Comportamiento y de la Comunicación, puede ser citada igualmente la propuesta de Saracevic [5], donde se centra el espacio de intercambio interdisciplinar alrededor de la Bibliotecología, la Ciencia de la Computación, la Comunicación y la Ciencia Cognitiva.

Un elemento a destacar dentro de esta etapa definitoria para el área es que

su condición interdisciplinar no afectaba en ninguna medida la constitución del campo como disciplina científica.

De manera paradójica, encontraremos en este rasgo de la naturaleza del campo, por un lado el impulso a su desarrollo en materia de investigación y práctica profesional, mientras que por otro lado servirá de freno a su constitución en campo o disciplina reconocida dentro de la comunidad científica, como lo fueran las áreas rigurosamente delimitadas en materia de fronteras disciplinares.

La condición interdisciplinar de la Ciencia de la

2) Este planteamiento obedece a una concepción esencialmente popperiana, asumida a partir de su influencia en los estudios teóricos dentro de la Ciencia de la Información.

3) Estas conferencias fueron realizadas en 1961 y 1962.

información vista en dos momentos

Para enmarcar las siguientes reflexiones será utilizado el esquema historiográfico que considera la existencia de dos momentos o etapas principales en el curso del desarrollo teórico y práctico de la Ciencia de la Información, propuesto por el profesor Radamés Linares en su Tesis Doctoral "La Ciencia de la Información y sus matrices teóricas: contribución a su historia [6]" como sigue:

- Una etapa fundacional enmarcada entre 1945 y 197?
- Una etapa crítica que abarca desde 1980 hasta nuestros días.

Tal elección es justificada por la existencia de dos momentos detectados en el curso del análisis alrededor del carácter interdisciplinar del área, donde primeramente se hacen los planteamientos fundamentales acerca de la condición interdisciplinar de la Ciencia de la Información, y más tarde se pasa a una fase de revisión y cuestionamiento de lo planteado.

En el marco de estas dos etapas se detectan tres fuentes principales de interdisciplinariedad en las dimensiones de la práctica profesional y la investigación:

- El carácter multidimensional de la información, objeto de estudio del campo. De hecho, al establecer los objetivos del área, se consideró que estos debían involucrar a la Ciencia de la Información en el desarrollo de una visión interdisciplinar de la información. Un ejemplo lo constituye Goffman [3], quien expresa que "el propósito de la disciplina debe ser el establecimiento de una perspectiva científica unificada para el estudio de varios de los fenómenos que envuelven la noción de información (...) [3]". Además, en el escenario de los eventos y conferencias iniciales⁴ se observó la aceptación de los diferentes acercamientos que pudieran ofrecer las distintas disciplinas científicas próximas a la Ciencia de la Información, para llevar a cabo el estudio del fenómeno "información".

- La diversidad de orígenes académicos de los profesionales que formaron el grupo inicial de especialistas en Ciencia de la Información Taylor [2] y Saracevic [5]. Cada uno de los especialistas provenientes de otras disciplinas realizaban sus aportes en materia de teorías y métodos, los cuales eran integrados en un todo heterogéneo que devino en lo que conocemos hoy como Ciencia de la Información.
- La búsqueda de prestigio académico por parte de la nueva disciplina, que, surgida en un período de apogeo positivista, se veía presionada a constituirse en ciencia positiva, para lograr de esta forma identidad propia y reconocimiento en la comunidad académica. Por lo cual, la interdisciplinariedad puede ser enfocada en cierta medida como un resultado de este proceso de búsqueda de prestigio académico y de un lugar dentro del espacio científico.

Así vemos que, a partir de un consenso acerca de la naturaleza interdisciplinar de la Ciencia de la Información, condición nutrida sobre la base de un conjunto de elementos que le sirven de motor, se detectan fundamentalmente dos intentos propios de cada una de las etapas de evolución. En la etapa fundacional se delimitaron los principales nexos que la Ciencia de la información establecía con otras disciplinas, existía un consenso general acerca de cuáles eran las principales disciplinas contribuyentes a la Ciencia de la Información, y con las que esta entablaba vínculos interdisciplinarios, tales disciplinas eran: las Matemáticas, la Lógica, la Lingüística, la Psicología (en ocasiones sustituida por las Ciencias del Comportamiento), la Ciencia de la Computación, la Comunicación, la Bibliotecología, la Gerencia y la Estadística.

En ocasiones se dio la inclusión irreflexiva o no argumentada con rigor, de determinadas ciencias dentro del ámbito que comprenderían las Ciencias de la Información, como es el caso del planteamiento de Taylor al expresar que las Ciencias de la Información "se preocupan por las ciencias básicas que subyacen en el desarrollo de sistemas: Neurofisiología, Lingüística, Matemáticas, Lógica, Psicología, Sociología, Epistemología [2, p. 17]". Este tipo de enfoque puede considerarse fruto de la

4) *Las Conferencias del GIT (1961, 1962) y el Simposium on Education for Information Science (1965).*

búsqueda de identidad a partir de la síntesis de visiones pertenecientes a un conjunto de disciplinas prestigiadas en la comunidad académica, lo cual entra en correspondencia directa con lo detectado como tercera fuente de interdisciplinariedad en el campo.

Se comienza a llevar a cabo, además, el diseño de los primeros planes de estudio, de acuerdo a la consideración de los principales focos interdisciplinares dentro del área. Estos programas iniciales reflejaban directamente el interés general en la comunidad académica por importar determinadas teorías y métodos originarios de otros campos, en pro de la adscripción de la Ciencia de la Información al paradigma científico dominante. El punto de partida para el diseño de los currículos era la consideración de la naturaleza misma de la disciplina, sobre la base de lo cual se realizaba la inclusión de determinadas materias.

En la etapa crítica se intentó buscar otra visión del fenómeno interdisciplinar, condicionada por nuevos enfoques dominantes en el ambiente científico-académico. Como rasgo fundamental de esta fase encontramos la sucesión de intentos por fijar un paradigma teórico adecuado para el levantamiento de una base teórica propia del campo, de forma sólida, principalmente ante el empuje del enfoque cognitivo. Pueden ser citados los aportes de Bertrand Brookes, autor de la ecuación fundamental de la Ciencia de la Información, y de Nicholas Belkin, con su propuesta de requisitos a cumplir por el concepto de información que fuera asumido definitivamente en el área.

De igual forma, el trabajo de Gernot Wersig "Ciencia de la Información: el estudio del uso posmoderno del conocimiento", publicado en 1993 es, como el propio autor señala un reflejo de los diferentes intentos por proponer paradigmas en las conferencias sobre "Concepciones de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información", celebradas en agosto de 1991, en Tampere, Finlandia [4]. Estos intentos serán la evidencia de la búsqueda de un paradigma epistemológico fructífero para la Ciencia de la Información, como rasgo principal de la segunda fase histórica del campo.

A diferencia de la asimilación forzada de paradigmas dominantes en la comunidad académica (como fue

el caso de la extrapolación de los principios positivistas al campo en la primera etapa de su desarrollo), se realiza la fundamentación de todos los intentos de manera reflexiva y considerando elementos de la naturaleza de la Ciencia de la Información como es su condición interdisciplinar.

Es el momento de enfocar de manera particular determinadas relaciones interdisciplinares, como son Ciencia de la Información-Lingüística [7], Ciencia de la Información-Ciencia Cognitiva [8], Ciencia de la Información-Bibliotecología-Comunicación-Ciencia de la Computación- Ciencia Cognitiva [5]. Lo que lleva a comprobar que en la fase crítica se reafirma el carácter interdisciplinar del área, mas ya no se hace una lista de las disciplinas relacionadas con la Ciencia de la Información, sino que se habla de las relaciones interdisciplinares más presentes y se fundamenta su existencia.

Se lleva a cabo el cuestionamiento de los supuestos teóricos que respaldaban la asimilación de métodos y concepciones pertenecientes a otras áreas para la afirmación del carácter interdisciplinar del campo, cuestión que es de interés abordar de manera independiente en este trabajo, posteriormente.

El discurso crítico dominante en esta etapa, si bien no niega la posibilidad de establecer intercambios con otras áreas de conocimiento –ya sean teóricos, conceptuales o metodológicos– sí insisten en que esta importación debe transitar por un proceso de filtrado, que ajuste estos productos extradisciplinares a la realidad propia de la Ciencia de la Información.

Como observaremos a continuación, las variaciones en la manera de conceptualizar dentro de la disciplina y de fundamentar dichas conceptualizaciones, se

encontrarán condicionadas por la influencia decisiva de dos factores teóricos de contexto.

Ruptura entre dos fases

La ruptura en la linealidad de los planteamientos que es posible detectar a partir de la década del 80 obedece fundamentalmente a una variación en el paradigma teórico de referencia, antes encarnado en la Teoría Matemática de la Comunicación, y ahora aportado por la nueva corriente cognitivista. Los elementos teóricos de contexto de mayor relevancia, se encuentran encarnados, por lo tanto, en estos dos referentes que ostentan gran aceptación dentro del ámbito de la comunidad científica, en uno y otro momento del desarrollo histórico del área.

Esta segunda etapa de la historia de la Ciencia de la Información se caracteriza por una nueva visión que marca un punto de ruptura para el desarrollo lineal de los planteamientos que habían tenido lugar desde el nacimiento de la disciplina. Precisamente, este punto de ruptura lo marca el hecho de que a partir de este momento la mirada de carácter crítico, como propia de esta fase, se dirigirá a los fundamentos de toda la serie de cuestiones y principios asumidos por los teóricos de la información. De hecho, observamos que, como expresa el profesor Maykel Pérez esta etapa “buscaba las respuestas al escaso desarrollo teórico de la Ciencia de la Información, no tanto en los “defectos” de los métodos utilizados y de las formas de sistematización del conocimiento, como en la inadecuación de las metas que como disciplina se había propuesto, en los modelos de construcción teórica adoptados. En este punto la crítica se torna no hacia la falta de fundamentos sólidos sino hacia los fundamentos mismos [9, p. 27]”.

La teoría epistemológica imperante en el momento de los primeros pasos del campo había sido el Positivismo, como manifestación del ambiente científico-académico vigente que sirvió de escenario a la institucionalización y definición de la Ciencia de la Información. En la fase crítica las principales posturas levantadas en oposición a esta teoría, buscaban suplantarla por otro tipo de paradigma epistemológico que permitiera al campo establecer sus fundamentos de manera sólida, y en correspondencia con su naturaleza multidimensional.

Vemos intentos como los de Gernot Wersig [4] y Marivalde Moacir [10], de los cuales el primero intenta suscribir a la Ciencia de la Información a un esquema pos-moderno de ciencia, basado en la estructura del campo desde el punto de vista epistemológico, y sus discrepancias con el modelo de ciencia tradicionalmente establecido. Moacir [14], por su parte, pretende guiar el curso del debate epistemológico hacia la consideración de la posible adhesión de la disciplina al paradigma de la complejidad, formulado por Edgar Morin, tal propuesta se basa en la existencia de un espacio poblado de relaciones complejas alrededor de la noción “información”, tiene en cuenta la nueva realidad científica en ascenso, y los modelos teóricos en vías de desarrollo.

En resumen, se observa que en esta fase un grupo de especialistas orientados a la revisión y fundamentación teórica en el área, llevan a cabo dos tareas fundamentales:

- 1) Primeramente establecen líneas de investigación enfocadas a la crítica del positivismo como teoría dominante en el campo informacional, y de manera particular se dirige la crítica al principio de la unidad de la ciencia edificado sobre la existencia de un único método (no existía contradicción alguna entre conocimiento científico natural y científico social) [9], lo que llevaba a la Ciencia de la Información a la carrera constante hacia el ideal de ciencia positivista, que le sería ajeno dada la obligada orientación social y humana de esta disciplina.
- 2) En segundo lugar, se comienza la búsqueda de un estatuto epistemológico para el campo, lo que implica la crítica a las importaciones de teorías y modelos teóricos sin previa justificación ni ajuste; además de que aparece por consiguiente un grupo de teóricos que comienzan a buscar un tipo de conceptualización propia de la Ciencia de la Información, intento que se refleja principalmente en la búsqueda de un concepto de información que se ajuste a los objetivos y alcance del campo, en vista a marcar distancia con definiciones propias de campos como la Biología, la Genética, etc.

Ante esta situación de revisión, crítica y ajuste (o disciplinarización) de los contenidos del área, el fenómeno interdisciplinariedad pasa a ocupar una posición diferente, condicionado por la serie de interrogantes que se planteaban ahora en este sentido, como son la pregunta sobre la posición del carácter interdisciplinar de la Ciencia de la Información en un momento en que se lleva a cabo el intento de “filtrar” todo tipo de teorías importadas y ajustar la conceptualización al ámbito específico del área, de esta forma quedan abiertas dos interrogantes fundamentales:

- 1) ¿En qué lugar queda el fenómeno “interdisciplinariedad” en un momento en que se intenta disciplinar teorías y métodos en la Ciencia de la Información?
- 2) ¿Si la unidad de la ciencia como principio filosófico ya no funciona cómo se justifica el establecimiento de nexos con otros campos de conocimiento?

Una respuesta a la segunda interrogante puede ser la ofrecida por el paradigma de la complejidad de Morin, en el que se promulga o se renueva el elemento de la unidad de la ciencia desde la perspectiva del objeto de investigación, enfoque distante de aquel ofrecido por el positivismo a la unificación científica.

En la teoría epistemológica positivista, hoy considerada deficiente ante la demanda de nuevos enfoques edificados sobre principios sistémicos y holísticos, un elemento que destaca es el mecanicismo: toda realidad tiene un orden, constituye una estructura susceptible de ser separada en cada una de sus partes y aislada para su ulterior estudio, y en consecuencia existe una coherencia entre cada una de dichas partes. La tesis sobre la unidad de la ciencia formulada por los positivistas no deja más opción a toda disciplina que desee ostentar el título prestigioso de ciencia, que aquella de adscribirse a sus modelos y principios, lo que en gran medida justificaba la importación de todo tipo de teorías provenientes de otras ciencias en vista a la existencia de esa supuesta unidad científica.

Con la aparición de la Teoría de la Complejidad, el paradigma simplista fue, y continua siendo duramente cuestionado, la serie de nuevas

relaciones entre los espacios científicos, que se entretienen de manera constante en la ciencia contemporánea constituye el argumento más sólido para levantar dicha crítica. En el espacio científico actual es necesaria una “óptica multidimensional para la cual las respuestas genéricas son insuficientes [11, p. 333]”.

Con la caducidad de un paradigma ante la entrada del otro, se observa un cambio también en la manera de conceptuar e interpretar el objeto de estudio del campo, un giro que actúa directamente sobre la consideración de las relaciones interdisciplinarias que sostendrá la Ciencia de la Información.

El carácter multidimensional de la información es de las fuentes de interdisciplinariedad en el área la que se mantiene aún nutriendo de manera permanente esta condición, continua siendo el fundamento que sostiene el carácter interdisciplinar de la Ciencia de la Información. Con el cambio en la percepción de la información, por lo tanto, la condición interdisciplinar del campo sufre una serie de variaciones en su enfoque, que se manifiestan principalmente en el desplazamiento de los nexos interdisciplinarios hacia áreas que enriquecen la nueva visión de la información.

Información: cambio de paradigma y nexos disciplinares

En la concepción de su objeto la Ciencia de la Información ha pasado por dos momentos en los que ha prevalecido un enfoque condicionado por las tendencias o influencias teóricas del momento. La información que, en palabras de Zhang Yuaxiao, “alardea de una abundante literatura, pero sufre de diversificación de sus definiciones”, es una noción imprescindible en cualquier espacio y manejada por toda disciplina científica de forma, ya sea perfectamente explícita, o implícita. Evidencia fundamental de la multidimensionalidad del concepto “información”, es toda la serie de acercamientos interdisciplinarios que puede provocar su estudio, y la existencia de más de 400 definiciones acerca de ella, cada una con un carácter y una perspectiva determinada.

Durante los primeros años de vida de la Ciencia de la Información, la visión de su objeto de estudio se

encontró fuertemente condicionada por la atmósfera positivista reinante en el marco de la comunidad científica, a la que hemos hecho referencia. El intento de crear una concepción formalizada y objetiva del fenómeno "información" arribó a su más completa consumación con la aparición de la Teoría Matemática de la Comunicación de Claude Shannon y Warren Weaver, paradigma teórico que introducía una visión mecanizada de la información y desechaba totalmente la consideración de los aspectos subjetivos relativos a ella. La Teoría Matemática de la Comunicación ofrece, por otro lado, el deseado modelo teórico para el levantamiento de una teoría en este campo, elemento ausente y reclamado desde el nacimiento de la disciplina [6].

Como consecuencia de la asimilación de tales presupuestos teóricos por parte de la Ciencia de la Información, se privilegiaron determinados nexos interdisciplinarios, ya que los métodos y teorías que se buscaban debían aportar al proceso de consolidación del carácter científico del área. A partir de la concepción informacional difundida por la Teoría Matemática de la Comunicación la selección y privilegio de determinados nexos de carácter interdisciplinario que establecería la Ciencia de la Información estaría determinado por la búsqueda del ideal científico: la objetividad (en detrimento total del aspecto subjetivo), y el reduccionismo de los análisis a desarrollar.

De esta forma observamos una alta valoración de las relaciones con una Psicología de carácter conductista, con la Estadística y la Lógica matemáticas como métodos para llevar a cabo la formalización de toda teoría en germen, con una Comunicación basada en el esquema mecanicista de la Teoría Matemática de la Comunicación, con una Lingüística de enfoque estructuralista, entre otros vínculos privilegiados.

En el caso de la búsqueda de un concepto de información adecuado al campo, no se dieron resultados, y sobre la información relevante a la disciplina se había llegado a considerar sólo la información científico técnica, y con características tan distintivas como externa y objetiva, o sea independiente del sujeto [6].

Todas las propuestas en el tema de la definición "defienden a la información dentro de lo objetivo y mensurable, congruentes con las concepciones

cientificistas de los padres fundadores, pero dejando a un lado la importancia del contenido y el significado de la información, elementos que luego se retoman como protagonistas en Ciencia de la Información [6, p. 40]".

El cambio en la visión informacional ocurrido a finales de la década del 70 tiene como fuente teórica principal la aparición de la corriente cognitivista emanada de la Psicología, como ya ha sido comentado. La nueva perspectiva influía de manera importante sobre la concepción de uno de los elementos principales para el desarrollo teórico del campo: el usuario, con la nueva comprensión y valoración de las relaciones información-conocimiento e información-comunicación.

El nuevo acercamiento a la información la promovía como elemento capaz de modificar las estructuras del conocimiento, y se encuentra reflejada en la que es considerada la ecuación fundamental de la Ciencia de la Información, propuesta por Bertrand C. Brookes, uno de los teóricos más importantes en esta segunda etapa. Se trata de la ecuación cognitiva de la Ciencia de la Información, expresada de la siguiente forma:

$$K(S) + D(I) = K(S+DS)$$

Donde $K(S)$ es una estructura de conocimiento, $K(S+DS)$ es la estructura de conocimiento modificada y $D(I)$ es quien modifica esta estructura, o sea la información recibida [6].

Nicolas Belkin [6] realiza un aporte fundamental a la nueva percepción de la información que tendrá lugar en la etapa crítica, al establecer un conjunto de requisitos que debería cumplir el concepto de información formulado por y acorde al campo de la Ciencia de la Información:

- 1) Debe referirse a la información dentro del contexto de la comunicación con un propósito y una intención determinada.
- 2) Debe explicar la información como un proceso de comunicación social entre seres humanos.
- 3) Debe explicar lo demandado o deseado de la información.

- 4) Debe explicar el efecto de la información sobre el receptor.
- 5) Debe explicar la relación entre la información y el estado de conocimiento del generador y del receptor.
- 6) Debe explicar los diversos efectos de los mensajes presentados de diferentes modos.
- 7) Debe ser generalizable más allá del caso individual.
- 8) Debe brindar un medio para la predicción del efecto de la información.

Estos requisitos que establece Belkin enfocan principalmente los elementos comunicacionales y cognitivos involucrados en el proceso de interacción del hombre con la información, enfatizando el papel que debería otorgarse a la consideración de los aspectos subjetivos relacionados con el usuario de la información. Como plantea el profesor Linares, este autor “incorpora, en forma integrada, los conceptos comunicación y conocimiento, que desde el prisma cognitivo se vuelven imprescindibles en la comprensión del fenómeno de la información [6, p. 40]”. De ahí que se comience a llevar a cabo la fundamentación, de manera especial, de los vínculos del área con la Ciencia Cognitiva y la Comunicación.

El enfoque cognitivo disfrutará de un privilegio especial en la etapa crítica, revelándose en la aparición de los estudios de usuario, y de interacción hombre-máquina.

Así vemos que la nueva visión informacional provocará no solo el giro en la conceptualización de la información, sino en la de un elemento tan importante para el desarrollo de los sistemas de información y de una teoría informacional como es el usuario [6]. Para el abordaje de la condición interdisciplinar de la Ciencia de la Información este enfoque trae la comprensión y fundamentación de determinados lazos ya establecidos por esta disciplina, como se puede observar en el trabajo de Saracevic [5]. La ascensión del enfoque cognitivo y

el acelerado desarrollo tecnológico de la década del 90 dan lugar a la serie de vínculos interdisciplinarios que actualmente se consideran dentro del marco de desarrollo de las principales investigaciones.

Conclusiones

La naturaleza de la Ciencia de la Información, perfilada dentro de un contexto científico-tecnológico convulso, ha conocido de “padecimientos” teóricos propiciados por su mismo nacimiento en una atmósfera tejida a partir de la existencia de una realidad científica cada vez más integrada, y articulada sobre fundamentos sistémicos y complejos. De ahí que la condición de campo interdisciplinar no fuera un fenómeno producto del azar ni de una evolución gratuita del área hacia un futuro no determinado, contrario a este supuesto, la Ciencia de la Información, interdisciplinar por su origen y por su desarrollo, ha sido nutrida a lo largo de su devenir epistemológico, por una serie de influencias teóricas.

Por lo tanto, la serie de variaciones en la manera de conceptualizar dentro del área, detectadas en dos momentos fundamentales, no son el fruto arbitrario o indistinto de un supuesto desarrollo descontextualizado, sino que obedecen de manera directa a condicionamientos paradigmáticos sucedidos en uno y otro momento, tratándose de paradigmas actuantes a nivel macro en la comunidad científica, no de una situación exclusiva de la Ciencia de la Información.

El desplazamiento de los nexos interdisciplinarios a considerar para desarrollar teoría y práctica, se encuentra determinado, en correspondencia con las referidas influencias, por la manera de comprender el objeto o problema central en esta área: la información, auténtica fuente de interdisciplinariedad en el espacio científico.

En un primer momento, respondiendo a un paradigma físico, la información es interpretada en términos de objeto aséptico y totalmente escindido del factor sujeto, con el apoyo de un grupo de áreas científicas que de una manera u otra contemplarían bajo similar visión el polidimensionado fenómeno. Más tarde, con la llegada del paradigma cognitivo, y del aún más reciente paradigma socio-cognitivo, la información es estudiada como un fenómeno mediado por contexto y cognición, en una inextricable relación objeto-sujeto.

Resulta de gran validez llamar la atención acerca de la actual situación científica en que toca desarrollarse y crecer a las diversas "parcelas" del saber humano, lo que obliga a la conjunción de dichos espacios en lo que es denominado por Edgar Morin, el principio de la *unitas multiplex*, donde la ciencia es una y múltiple; una en la construcción teórica universal aportada para la comprensión de problemas científicos centrales, y múltiple por la diversidad de voces "indisciplinadas", a coordinar bajo la impronta de no tan nuevas, mas aún complejas relaciones científico-epistemológicas y humanas.

Referencias

- 1) Nitecky J. Metalibrarianship: a model for intellectual foundations of Library Information Science. [en línea] 1993. Disponible en: URL: <<http://www.twu.edu/library/nitecki>>. [Consulta: febrero del 2004]
- 2) Taylor Robert S. Professional aspects of Information Science and Technology. Annual Review of Information Science and Technology. *En Cuadra C. A., editor. Annual Review of Information Science and Technology*. New York, John Wiley & Sons, (1):15, 1966.
- 3) Goffman William. Information Science: discipline or disappearance. *En Pinheiro Ribeiro, Lena Vania. La Ciência da Informação entre sombra e luz*. [tesis doctoral] Rio de Janeiro, UFRJ; 1997. p. 116.
- 4) Wersig Gernot. Ciencia de la Información: el estudio del uso posmoderno del conocimiento. *Information Processing and Management*. 29(2):229-231, 1993.
- 5) Saracevic Tefko. Interdisciplinary nature of Information Science. [en línea] *Ciência da Informação* 24(1), 1995. URL: <<http://www.ibict.br/cionline/>>. [Consulta: febrero del 2004].
- 6) Linares Columbié Radamés. La Ciencia de la Información y sus matrices teóricas: contribución a su historia [tesis doctoral]. Universidad de la Habana. Facultad de Comunicación, 2003. p. 2.
- 7) Mendonça, Ercilia S. A Lingüística e a ciência da informação: estudos de uma interseção. *Ciência da Informação* 29(3):50-70, 2000.
- 8) Borém Lima, Gercina A. Interfaces entre ciência da informação e a ciência cognitiva. *Ciência da Informação* 32(1):77-87, 2003.
- 9) Pérez Viñales Maykel Andrés. Ciencia de la Información: aproximación al estudio de sus influencias históricas y teóricas. [tesis de grado] La Habana, Universidad de La Habana; 2002. p. 27.
- 10) Moacir Francelin Marivalde. A epistemologia da complexidade e a ciência da informação. *Ciência da Informação* 32(2): 64-68, 2003
- 11) Pérez Marta, José Astorga y Patricia Bustamante. Interdisciplinariedad, discursos sociales y enseñanza media. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencia Sociales* (15):333, 2002.

Recibido: 11 de marzo del 2005.

Aprobado: 16 de marzo del 2005.

Majela Guzmán Gómez

Universidad de La Habana. Facultad de
Comunicación.
Departamento de Bibliotecología y
Ciencia de la Información
Calle G entre 21 y 23. Vedado.
Plaza de la Revolución. Ciudad de La Habana
Correo electrónico: <majelag@fcom.uh.cu>.
